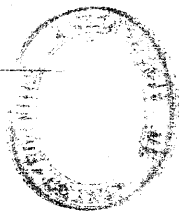


Y MARTIRIO  
DE LA SANTA SAMA-  
RITANA, LLAMADA FOTINA,  
y de su hijo S. Víctor martyr, y General del  
exercito Romano en Seuilla, donde  
predicò el santo Euan-  
gelio.

TRADVCIDA DE LATIN EN CASTE-  
lleno, por el P. Cristoual de Castro de la Compañia de  
Iesus, a instancia de la serenissima Emperatriz Doña  
Maria, hermana de nuestro Rey Catolico,  
Philipo II.



Y agora de nuevo impressa en Seuilla, para  
la deuocion destos santos, por Alonso  
Rodriguez Gamarra. Año.

1620.

10. 20

# MEMORANDUM

TO THE HONORABLE MEMBERS OF THE HOUSE OF REPRESENTATIVES

AND TO THE SENATORS

OF THE STATE OF NEW YORK

IN SENATE, JANUARY 10, 1910.

REPORT OF THE COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE  
IN ANSWER TO A RESOLUTION PASSED BY THE SENATE  
ON JANUARY 10, 1909.

ALBANY: PUBLISHED BY THE STATE PRINTING OFFICE,  
1910.

ROBERT W. BARNETT, COMMISSIONER OF LAND OFFICE,  
ALBANY, N. Y.

## La Samaritana.

2

De la patria de Sãta Fotina, y de la vida que hizo antes de su muerte.

### CAPITVLO I.

**E**N La Prouincia de Samaria, q̄ es vna de tres que Christo nuestro Redentor, y Señor, con su presencia corporal santificò, y con su predicacion y doctrina alumbrò, huuo vna ciudad antigua, a quien sus primeros moradores, del nombre de vn su Rey, llamaron Syche, y despues de muchos tiempos, las otras naciones llamaron Maborta; y aora es llamada Neapoles, y Nablos de los Sarracenos. Está apartada esta ciudad de Ierusalen házia el Septentrion, como treynta millas, o siete leguas y media, edificada al pie de vn alto monte, llamado Garizim, de donde comiença vn campo fertilissimo, y abundoso de pastos: por lo qual los Santos Patriarcas escogieron esta tierra para su habitacion, viuiendo en ella, y apacentãdo sus ganados, y haziendo en ella su entierro los doze hijos de Israel. En este campo huuo Jacob de los naturales vna heredad, que sobre su legitima dio en mejora a Ioseph su hijo: en la qual al lado del monte, que miraua al medio dia, y a Ierusalen, dos tiros de piedra de la ciudad de Sychen, hizo vn poço el Santo Patriarca, para si, y para sus hijos y ganados, que por ello se llamó en adelante Fuente de Iacob. Sobre el monte que auemos dicho, Sanabalath Virrey de Samaria, puesto por Dario, postter Rey de los Persas, y despues cõfirmado por el grande Alexandre, con su licencia edificò, a emulacion del de Ierusalen, vn suntuoso Templo, para poner en el por sumo Sacerdote a Manafes su yerno, hermano de lado, sumo Pontifice del Templo de Ierusalen, que por esta causa auia sido echado de la Santa ciudad deshonrosamente: con lo qual dio luego principio a la nueva Scisma, que sobre las discordias antiguas huuo de alli adelante en las cosas de la Religion, entre Iudios, y Samaritanos, diziẽ-

## Historia de Santa Fotina

de estos, que al monte Garizin auian todos de acudir a hazer a Dios los sacrificios q̄ mandaua la ley; y aquellos, q̄ no, a Ierusalen. Fuesse haziendo con esto Sychen tan famoso, que vino a ser la Metropoli de Samaria, acogiendo a ella, como a lugar de refugio. Todos los Scismaticos Sacerdotes, q̄ no queriendo dexar las mugeres estrangeras cō quien estauan casados contra la ley, desamparando la creencia de sus passados, y lleuando tras si muchos de los Iudios, quebradores de su ley, yuã como herejes, al amparo del sumo Sacerdote del Tēplo de Garizim, y eran recibidos por moradores de Sychen: lo qual hizo dezir al Ecclesiastico: Dos gentes aborrece mi alma, que la tercera no merece nōbre: los q̄ tienen su asiēto en el monte Seir, y los Filisteos, y el loco pueblo q̄ habita en Sychen. Pues en esta ciudad, por tantas cosas, en bien, y en mal ilastre, huuo vna muger llamada Fotina, q̄ por su nacion y Religio, comunmēte es dicha la Samaritana: por cuya buena dicha, no menos fue ilustrada su ciudad, q̄ por todas las otras cosas arriba referidas. Tuuo esta otras cinco hermanas menores q̄ ella: la mayor se llamaua Anatola, la otra Fota, la tercera Fotis, la quarta Parascue, y la menor de todas Cyriaca: de cuyos padres, y de como passaron su edad primera, no cuētan nada las historias. Llegando a edad de casarse, escogio por marido, vn hōbre, q̄ le duró poco, y assi quedando viuda, casò con otro; y muerto este, dētro de pocos dias casò con el tercero, y succediendola ni mas, ni menos con este, casò con el quarto; y al fin, de la misma manera con el quinto: muerto rābien este, y viendo quā mal le succedian los maridos, determinò de amancebarse con otro; con escandalo de toda su tierra: y de todos sus matrimonios huuo solos dos hijos; el mayor de los quales se llamó Victor, y Iosep el menor.

Estando en este escandaloso estado Fotina, acacciò, que saliendo de la ciudad a sacar agua de aquel pozo, de que hablamos arriba, como solia, encotrò cō el Saluador, y todo su biē, el soberano Iesus, que estaua sentado sobre el brocal

del poço, aguardando a sus Discipulos, que auñan entrado a la ciudad por de comer, y descansando del camino q̄ aquella mañana auia hecho, desde el Iordan para Galilea (que por estar Samaria en medio, le auia sido forçoso passar por alli) y aunque era por Diciembre, le traia el Sol bien fatigado. Estando pues alli Iesus, con deſſeo mas encédido de hartar su hambre eſpiritual, que tenia de conuertir aquella alma, que de ſatisfazer a la neceſſidad de ſed, y hambre corporal, que le aquexaua, començó a trabar conuerſacion con la muger, diziendola: Dame vn poco de agua muger; ella mirandole ſe, y conociédolo por la habla, y traje, que era Iudio: como dixo, ſiendo vos Iudio me pedis a mi de beuer, que ſoy muger Samaritana, ſabiendo vos quan mal aneſtidos andan Iudios, y Samaritanos? Reſpondiole Ieſus: Si ſupieſſes tu agora la merced que Dios te haze, y quien es el que te pide de beuer, tu por ventura ſe lo pidieras, y el te diera agua viua. Señor, dixo ella marauillada, de donde podrys auer eſſa agua viua que dezis, pues veys quan hondo eſtá el poço, no teniendo con que ſacalla: ſoy por ventura mayor que nueſtro padre Iacob, que nos hizo eſte poço, y beuió el del, y ſus hijos, y ſus ganados? Ieſus la reſpondió: Qualquiera que de eſſa agua beuiere, aurá otra vez ſed; mas quien beuiere del agua que yo daré, no terná ſed para ſiempre, antes hará ſalir en él vna fuente, que echa ſu agua haſta la vida eterna. Deſſoſa de eſta agua la muger, le dixo: Señor dadme, ruegoos, de eſſa agua, para que de aqui adelante no tenga mas ſed, ni aya menester venir a eſte poço por agua. Ieſus yendoleſe poco a poco deſcubriendo mas, le dixo: Andad llamad aqui a vueſtro marido, y bolued luego: No tengo marido reſpondió ella: Bien auays dicho dixo el Señor, no tengo marido, que cinco maridos auays tenido, y el que agora teneys, no es vueſtro: Bien auays dicho: en eſſo Señor voy viendo, dixo ella, que vos ſoyſ Profeta, pues aſſí ſabeys mi vida: ruegoos pues, me deys vueſtro pa-

## Historia de Santa Fotina

recer en esta question tan reñida que ay entre los Samaritanos y Iudios, y me digays, que sea la causa, porque nuestros padres cumplieron con el culto devido a Dios en este monte, y vosotros dezis, que Ierusalen es el lugar para esso diputado por Dios: Iesus le respondió: Creeme mi ger, que ha llegado ya el tiempo, en que, ni en este monte, ni en Ierusalen, ha de ser Dios adorado como hasta aqui, aunque vosotros auays andado engañados adorando lo que no sabeys, y nosotros auemos acertado, honrando al verdadero Dios, que por tal conocemos: y asi de entre los Iudios, ha de venir a todos la salud. Venido es el tiempo, segun que comencé a dezir, y este es, en q̄ los verdaderos honradores de Dios, hã de adorar al Padre en espiritu, y en verdad, que tales quiere el Padre q̄ sean los que le han de adorar: espiritu es Dios, y los que le adoran, conuiene que le adoren en espiritu y verdad. Dixole la muger: Yo se q̄ viene ya el Messias, quando el aya venido nos declarará estas cosas. Entonces se le descubrió el soberano Iesus, diziendola: Yo soy q̄ hablo con vos. A este punto llegaron los Discipulos de la ciudad, marauillandose de verle hablar con la muger, mas ninguno le osó dezir: que buscays, o que traeys con essa muger.

Desseosa pues, de comunicar tan buena nueva con sus ciudadanos, la muger olvidada de a lo que auia venido, dexó su cantaro, y con passo ligero boluió a la ciudad, diziendo a voces a quãtos topaua: Venid, y vereys vn hombre, que me ha dicho quanto por mi ha passado, que sin duda deue de ser el Christo que esperamos. Mientras esto passaua en la ciudad, los Discipulos de Christo le rogauan, que tomase vn bocado de lo que trahian; mas el tomando ocasion de lo que passaua, les dixo, que su manjar era otro del que ellos pensauan, que era hazer la voluntad de su Padre, y dar las buenas nuevas del Euangelio, pues tan bien dispuesta estaua aquella gente para recebillas: y animaualos a hazer este officio, mostrandoles el contento y gozo que recibirã

con la buena cosecha de las almas, y el colmado fruto que cogieran para la vida eterna. Muchos pues, de los Samaritanos, oyendo dezir a la muger, q̄ le auia dicho todo quanto por ella auia passado, creyeron en Christo: y viniendo a el le rogaron que se quedasse cō ellos en su ciudad. Christo queriendoles dar este contento, por la gana que mostrauan de oyrle, se quedó con ellos dos dias: en los quales les predicó, y enseñó el camino de la salud; de donde vino a que muchos mas creyessen en el, por sus sermones, que antes auian creydo por el dicho de la muger: y aun estos le dezian: Ya no creemos por lo que nos dixistes, que nosotros auemos oydo tales cosas de su boca, que estamos muy ciertos, que este verdaderamente es el Saluador del mundo. Conuertida toda esta gente con Fotina y sus hermanas, salió de Sychen; y prosiguió su camino Christo nuestro bien para Galilea, quedando todos lastimados, de ver que se les fuesse tan presto aquel que tanto bien les auia traydo.

Este fue el modo suauē, cō que Cristo nuestro Señor traxo a su Fè y seruicio esta dichosa muger, con los de su ciudad. Y aunque de ella no se halla mas escrito hasta los tiempos de Neron; pero de creer es, que siendo obra de las manos de Cristo, siempre perseverò en su seruicio, siguiendole con las otras santas mugeres, que de Galilea y otras partes andauan en su seguimiēto, y despues de su gloriosa Ascension hecha vna Apostola, andando de vnas partes en otras, predicando la nueua alegre del Euangelio, haciendo lo mismo sus hermanas, que la acompañauan, y su hijo Victor, el qual siruiendo a los Emperadores Romanos, en officios honrosos de guerra. No menos se mostraua en las armas valeroso, que feruoroso en predicar a Cristo, hasta que llegando la dichosa ora de su martyrio, passados como treynta y siete años de su conuersion, a los vltimos del Imperio de Neron, fue trayda Fotina a Carrago, donde esta-

## Historia de Santa Fotina

ua predicando, y le passò a ella, y a sus hermanas y hijos, lo que en la historia siguiente, con cenzillas palabras, y cierta verdad se refiere.

### MARTIRIO DE SANTA FOTINA.

Como Fotina predicò a Christo en Cartago; y Viçtor en Itolica conuirtió a Sebastian.

#### CAPITVLO II.

**E**N el tiempo de Neron Rey de Romanos, se leuanto contra los Christianos, vna gran persecucion: porque despues del martirio de Pedro, y Paulo, Principes de los Apostoles, se andauan con diligencia buscando sus dicipulos. En este tiempo santa Fotina, con Ioseph su hijo estando en Cartago Ciudad de Africa predicaua el Euangelio de Christo con gran feruor: y Viçtor otro hijo suyo mayor que se auia mostrado valeroso en la guerra que contra los Auaros, gente de la Scythia, auian tenido los Romanos. Despues de lo qual, fue embiado del Rey, por Capitan general de vn exercito a Itolica, con orden de que justiciasse a todos los Christianos que alli hallasse. Auiendo sabido esto otro Capitan llamado Sebastian, le dixo: Yo se cierto, o General, que eres Christiano, y tu madre, y Ioseph tu hermano, seguidores de Pedro: haz, yo te ruego en todo y por todo lo que el Rey te ha mandado, no pongas a riesgo tu vida. A esto dixo Viçtor: Yo desseo mucho hazer la voluntad del sobre celestial, e inmortal Rey, no puedo oyr esse orden, que Neron ha dado contra los Christianos. Respondio el Capitan: Toma este consejo que te doy, como a intimo amigo, porque si en ta buèna ocasion, como esta,



buscares los Christianos, y hizieres dellos justicia, vèdras a ser muy fauorecido del Rey, y gozaràs de todas las hazien- das de los Christianos. Mas te aconsejo que escriuas a tu madre, y hermano, que no hablen con tanta libertad, per- suadiendoles a los Griegos muy ahincadamente, que dexē su antigua religion, no vengas tu por ellos apadecer muer- tetan afrentosa como se te dara, y alli a vuestras solas te- ned aquessa creencia en Christo, como os pluguiere. A es- to dixo Victor: No quiera Dios que yo haga mal alguno a los Christianos, ni tome dellos cosa, ni que persuada a mi madre, y hermano, que no prediquen que Christo es Dios, antes yo soy pregónero de Christo, y dello me precio co- mo ellos. Dixo el Capitan, yo cierto te he aconsejado lo que te conuenia, tu veràs en que vendras a parar. Dizen- do esto quedó ciego, y cayendo en tierra por el excésuo ar- dor, y agran dolor de sus ojos, enmudeció: leuantandole los que alli estauan, le pusieron en vna cama donde estuuo tres dias sin hablar palabra. Passados los tres dias, dando vna gran voz dixo. Vno es el Dios de los Christianos; en- trando a el Victor le dixo: Que es la causa q̄ tan repentina- mente te has asì mudado? Llamame Christo respondió, dulcissimo Victor, y luego alli auendole Victor catechi- zado, fue bautizado, y en saliendo del agua recibió la vista, y dio las devidas gracias a Dios. Viendo los del pueblo que alli se hallaron este espantoso milagro, temieron no les ac- caeciesse lo mismo por su incredulidad, y asì llegando tã- bien ellos se bautizaron.

Passado esto, vino a oydos de Neron, que Victor General del exercito de Italica y Sebastian Capitan de la mesma Ciudad, predicauan la doctrina de Pedro, y Paulo, y que trayan a todos a Christo, y aun que la madre del General, Fotina, con Ioseph su hijo en Cartago, dexada la antigua creencia, hazian lo mesmo Oyendo estas cosas el Rey, he- cho vn fuego de enojo, enbiò soldados a Italica, q̄ le rrasen

## Historia de santa Fötina

fen todos quantos Christianos alli viuian, hombres y mugeres. A este tiempo el Señor aparecio a todos, y les dixo: Venid a mi todos los que estays cargados, y trabajays, que yo os dare descanso, y no querays temer, que yo soy con vosotros, y Neron serà vencido, con todos los que son con el. Y a Victor dixo: Desde oy serà tu nombre illustre, por que muchos alumbrados por ti, han venido a mi conocimiento, y tu palabra confortò para el martyrio a Sebastia. Y bienauenturado quien hasta la fin pelear. Dichas estas cosas, el Señor se subio a los Cielos, y rebelò a santa Fotina lo que por ella auia de passar.

Partiendose pues la santa de Cartago, con muy gran numero de Christianos se vino a la grande Roma, y entrando en ella, toda la Ciudad se alborotò, diziendose vnos a otros: que muger es esta; porque ella con feruor grande, y libertad predicaua el Euangelio de Christo. Los soldados traxeron tambien alli a Fotino su hijo, con Sebastian. Mas la santa Fotina; la primera entre todas fue presa, y presentada ante Neron, con Ioseph, y todos los demas que andauã con el en su compaña. Dixoles pues Neron, a que auays aqui venido, la Santa le respondió, para enseñarte a hõrar a Christo. Algunos de los presentes dixeron. Sebastian Capitan, y Victor General del exercito, desamparadores de los Dioses, han ya venido de Itolica. Mandò el Rey que se los traxessen alli. Siendo pues traydos, dixoles, que es lo q de vosotros he oydo? Los Santos respondieron. Lo que de nosotros ó Rey has oydo es verdad. Y mirando hàzia las Santas, y vosotras dixo, negad a Christo, o apercebios para vna mala muerte: y añadió. Como os llamays? Respondio la Santa, yo soy llamada Fotina de mi Señor Iesu Cris- to, y destas mis hermanas la primera que nacio despues de mi, se llama Amorolia, esotra, Fota, la tercera Fotis, la quarta Parasceue, la quinta Cyriaca, y destos mis hijos, el primero Victor, fue del Señor llamado Fotino, este otro q  
conmigo

conmigo traygo se llama Ioseph. Dixo Nerō, todos estays determinados de dezaros atormentar, y perder la vida por el Nazareno? Todos, respondió la Santa, muy contentos y gozosos moriremos por el. El Rey entonces mandó que con martillos de hieerro les hiziesen pedaços las junturas de sus dedos. Traydo pues vn ayunque, los Santos pusierō sus manos sobre ella, y començaron los sayones a golpear desde las nueue horas del dia, hasta las doze, remudando. se de tres en tres: mas los bienauenturados Santos ningun tormento sentian.

Viniendo a oydos de Neron, espantado mandò, que les fuesen cortadas las manos, luego pues afiende de la santa, la ataron las manos, y se las pusieron sobre la yunque, y to mando las espadas, aunque tres sayones fueron siete vezes a dar el golpe en las manos de santa Fotina, no pudieron hazer nada, y desfalleciendo cayeron alli como muertos; y la Santa, quedando por la gracia de Christo sin lesion alguna, dezia: el Señor es mi ayuda, no temere de quanto los hombres querran hazer en mi. Con esto el Rey dudoso començo a conouer lo poco que podia, y con cuydado andaua pensando de que traças vsaria para quedar señor, y victorioso de los Santos. Mandó pues poner en vna muy profunda carcel a los Santos, mas a Fotina con sus cinco hermanas en vn su aposento muy dorado, a donde mandó a dereçar cinco camas de brocado, con sillas doradas: y a su hija Domina mandó que con todas sus criadas se entrasse a tener conuersacion con ellas, y que les pusiesen delante mucho dinero, y vestidos de brocado con sus ceñidores. Viendo santa Fotina a aquella donzella Domina, la dixo: Saluete Dios Esposa de Christo, y ella: Saluete tambien a ti Dios, respondió: Señora mia, resplandor de Christo: y auiendo catechizado a la hija del Rey con mas las cien damas de su seruicio, las bautizó la Santa a todas; y llamó a Domina hija del Rey Anthusa, y luego a la bienauenturada Anthusa

## Historia de santa Fotina

Anthusa mandò, que todo su oro, y todos los bienes que auia en aquel dorado aposento, fuesen dados a los pobres por manos de Estefanida, guarda de todas las demas. Vi- niendo el Rey a saber lo que passaua, muy ayrado, mandò, que por siete dias se encēdiessē vn horno, y que en el echaf- sen a Fotina, y todos quantos con ella andauan, hombres, y mugeres. Echados estuieron dentro del horno por espa- cio de tres dias; despues de los quales, pensando que ya los Santos estauan consumidos y quemados, mandò abrir el horno para echar sus huesos en el rio: abriendole pues ha- llaronlos a todos alabando, y bendiciendo al Señor; que- daron palmados de ver, que en nada les auia el fuego toca- do. Quando oyeron, y vieron todos los que en Roma se ha- llaron este defacostumbrado milagro, marauillaronse, glo- rificando tambien ellos a Dios.

Y llegada la fama de tan grande marauilla a los oydos del Rey, mandò que les diessen vnas beuidas ponçoñosas. Viniedo pues vn Lampadio Mago, adreçò vnā beuida, y diola luego a Santa Fotina, ella tomandola, dixo: Esta tu venenosa beuida, no auia para que nosotros la gustassemos, mas porque tu tambien sepas la virtud de Christo nuestro Señor, mira como yo la primera de todos la beueré, en nō- bre de Iesu Christo nuestro Dios, y ni mas, ni menos, todos estos que andan en mi compañía. Auiedo pues, beuido to- dos, y quedado sin lesion, viendolo el Mago, quedò atonito, y mirando mas atentamente a la Santa. Si esta sola vez, di- xo, gustando este veneno muy aprouado, no espiraredes, yo tambien creeré en vuestro Dios: traydo el veneno, y beuiē- do del todos, quedaron sin lesion: el Mago que esto vio, juntando todos sus libros, los echò en el fuego, y creyendo en Christo, fue bautizado, y le fue puesto por nombre Teo- clecto. Entendido por el Rey lo que passaua, mandò, que le sacassen de entre los Santos, y que fuera de los muros de la ciudad le cortassen la cabeça. Así acabò su martirio por

Christo,

Christo, antes de los demas el santo Theocleto, y todos los otros santos, con la grande martyr Fotina, mandò que con neruios fuesfen açotados; lo qual hecho, como los santos reprehendiessen, y burlassen de sus dioses, mandò que a la Santa diessen a beuer plomo derretido, mezclado con refina, y que este licor le derramassen en los oydos de los demas santos. Padeciendo esto, dixeron todos; gracias te hazemos Señor Dios nuestro, porque has rociado nuestros coraçones con este plomo derretido, como si estuuieran se dientes y abrasados del Estio. Marauillado Neron, y espantado de lo que passaua, mandò que colgassen a los santos, y les rayessen todo su cuerpo, y con hachas encendidas se lo quemassen. Puesto en execucion con gran presteza el mandato del Rey, estando orando los santos, fueron confirmados por la diuina gracia: y Neron hecho vn loco de enojo, hizo que mezclando ceniza con vinagre, se lo echassen por las narizes; lo qual hecho, dixeron los santos: parecnos miel, y panal de miel.

Irritado Neron mucho mas con esto, mandò que les facassen los ojos, y asì ciegos los echassen en vna oscura carcel, llena de ponçoñosas serpientes, e inmundas, mas alabando a gran voz, y glorificando los santos a Dios, murieron todos aquellos ponçoñosos animales, y el mal olor se conuirtio en otro suauissimo, y las tinieblas en luz resplandeciente: y Cristo aparecio en medio de los santos, y dixo: Paz sea con vosotros, y tomando de la mano a la Santa, le leuantò, diciendo: Gozaos todos siempre, porque siépre yo estoy con vosotros. Luego que oyerò estas palabras todos cobraron la vista, y vieron al Señor, el qual haziendo en ellos la señal de la Cruz, les dixo, hazed como valerosos y confortaos, y luego se subio a los cielos, y cayeron de los cuerpos de los santos vnas escamas a manera de caspa, y quedaron sanos como de primero, y el maldito de Dios Neron dexò a los Santos en la carcel por espacio de tres meses

## Historia de Santa Fotina

meses, y tres días; para que sus cuerpos fuesen afligidos hasta dar el alma. Pasados aquellos días, mandó el Rey sacar de la carcel a vn su criado que alli tenia preso, y viendo todos los que le auian ydo a sacar, a los gloriosos Santos tan buenos, hizieron saber, como aquellos Galileos, que poco antes auian sido priuados de la vista, auian buuelto a ver: y la carcel estaua llena de claridad y luz, y tracendiendo con olor de vnguentos olorosísimos, se auia trocado en vna gloria de Dios, y casa santa: y que en medio de la carcel se hallaua la abundancia de todas las cosas: y que los del pueblo, que yuan corriendo a ver aqllas marauillas, creyan en su Dios, y se bantizauan. El Rey viendo tales cosas quedó pasmado, y mandò que luego se los traxessen delante, y dixoles: No os he yo mandado a vosotros por mi real decreto, que no prediqueys a Christo en la Ciudad de Roma? Pues porque hazeyz esto aun estando presos? yo os hare dar tantos y tan grandes tormentos, como lo vereys: los Santos respondieron; Haz lo que fuere tu voluntad, que nosotros no dexaremos de confessar que Christo es el verdadero Dios, y Criador de todos.

Lleno de ira con esto, mandó que los crucificassen colgandolos de la cabeça, y pasados tres días que fuesen açotados con neruios de bueyes, hasta que sus miembros quedassen desceyuntados. A las guardas parecio dexarlos colgados otros quatro días mas, y al quinto vinieron los sayones a ver si estauan aun viuos; y en viendo los como estaua colgados, luego alli cegaron todos, y descendiendo vn Angel del Cielo desató a los Santos, y saludandolos los dexó sanos. La Sâta mouida a misericordia de la ceguera de los sayones, rogó por ellos a Dios, y luego cobrando su vista, creyeron y fueron bautizados. Neron oyendo esto lleno de ira mandó que desfoliasen a santa Fotina. Mientras que a estauan desfoliando, cantaua la Santa. Probadome has Señor, y conocido me has. Quitaua la piel la echaron en el rio

estrio, y a la Santa la echaron en vn poço seco. A los demas Sebastian, y Fotino, y Ioseph, cortandoles sus miembros los echaron a los perros, y quitandoles tambien sus pieles las echaron en el rio, y alfin les cortarõ las cabeças. en los baños viejos. Traydas tambien las cinco hermana de santa Fotina las hizo cortar los pechos, y desollarlas: la santa Fotina en ninguna manera pudo ser vencida como las demas que sola estaua en pie quitada la piel de su cuerpo: marauillandose el Rey de ver su fortaleza, y paciencia. Por esto hecho vn loco, despues de auerle cortado sus pechos, y despojado de la piel de su cuerpo, inuentò contra la santa otro terrible tormento de muerte: Hizo que con violencia abaxassen dos arboles que tenia en su huerta, y que rassen a ellos a la Santa, para que dexados yr a su natural, fuesse hecha pedaços, y diessè el alma a su Dios. Alfin despues q̄ el malauéturado Rey huuo quitado la vida a todos los demas, sacando a santa Fotina del poço, donde la auian echado, otra vez la hizo boluer a la carçel, y alli como quedaua sola sin auer receuido la corona con los demas, hazia oracion a Dios; el qual apareciendole y haciendo iobre ella la señal de la Cruz tercera vez la dexò sana; y alfin passados muchos dias alabando, y bendiciendo a Dios entregò en sus manos su alma preciosissima, el año de 69. de Christo, a los veinte dias de Março, en el año 14. de Nerò ochenta y dos dias antes que los suyos mataassen al cruel Emperador.

*Firma del Patriarca Constantinopolitano.*

**N**UESTRA Humildad da Fé, como esta historia de santa Fotina, fue sacada de vn libro original, antiguo, y verdadero, por mano del Protonotario de nuestra Iglesia, en el año del Señor de mil, y quinientos y ochenta, en el mes de Diziembre.

*De Constantiople.*

*Hieremias.*

